HERALDO DE CASTELLON

FUNDADOR, PROPIETARIO Y DIRECTOR.--JOSÉ CASTELLÓ Y TÁRREGA

Suplemento al número correspondiente al 20 de Junio de 1926

Del Homenaje de Vall de Uxó a Castelló y Tárrega

LA OFRENDA DE LA PRENSA

DON JOSÉ CASTELLÓ Y TARREGA

Presidente Honorario de las Asociaciones de la Prensa de Castellón, Toledo y Teruel

Vocal del Consejo Directivo del Montepío de la Federación Nacional de la Prensa Española

Director-propietario del HERALDO DE CASTELLÓN

CRÓNICA

El lugar de la ofrenda.

Fuera del Programa oficial con que la Comisión de Homenaje a nuestro Director festejó brillante y expléndidamente a su ilustre paisano el día 20 de Junio último, deslumbradora jornada ciudadana que vivirá eternamente en el recuerdo de cuantos la presenciamos, parahonra de la naciente Ciudad de Vall de Uxó y estímulo de los demás pueblos de España, dedicó a su Presidente Honorario la Asociaciòn de la Prensa de Castellón un acto sencillo, familiar, como había de ser pero de un alto sentido social y también de un elevadísimo significado moral, para hacerle entrega del título de Presidente Honorario, primorosa obra caligrafica del Profesor de la Escuela Normal don Martín Rodriguez, orlada muy adecuadamente por otro Profesor del Instituto Nacional, el notable pintor don Emilio Aliaga.

Celebróse el acto en la frondosa Alameda de la fuente de San Josè, sustituyendo a la percalína multiculor el verde vivo de gigantescos plátanos y a los acordes de las músicas de la mañana de ese día inolvidable el murmullo de la corriente de misteriosa cueva que abundante y cotidiana vierte cristalina al cauce límpio de aquella acequia que es festín de la urbe y fecundidad de su valle gracioso y riente.

Damas de Castellòn del más puro linaje, comparten con los periodistas castellonenses los democráticos bancos del recinto. El representante de la Federación de la Prensa Española y Presidente de la Asociación de la de Valencia, don Julio Gimenez se sienta entre aquellos y con éstos y, cerca del distinguido compañero valenciano, se sienta igualmente Ibáñez Rizo, el grandilocuente orador y a su lado los que con este ilustre castellonense llegaron de Valencia ese día para asociarse al homenaje rendido al vallense preclaro.

Hermosas señoritas de Vall de Uxó, individuos de la Comisión del Homenaje y unos cuantos amigos y familiares del festejado completaban aquel cuadro, más para sentirlo o adivinarlo que para describirlo. Y en aquel dulce ambiente, en aquel ambiente de franca camaradería, familiar, pura, profundamente profesional, allí se realizó, fuera de Programa, el acto organizado por la Prensa de Castellón para dar al gran día de Vall de Uxó el final que seguramente más había de satisfacer al maestro, periodista sobre toda otra condición y maestro, siempre maestro, como dijera después en breves y bien pensadas frases el culto catedrático del Instituto de Castellón, don Eduardo Juliá, nuevo director del «Diario».

Ofrecimiento del Pergamino.

Paco Vilarroig, el antiguo redactor-jefe del HERALDO y presidente de la Asociación, declarando abierto el acto, leyó hondamente emocionado la siguiente cuartilla:

Queridísimo Maestro:

Mandatario de una Embajada que estimo el más preciado timbre de mi oscura y modesta vida periodística, vengo a ofreceros el acuerdo que unánimemente, sin distingos de ideologías, adoptó en memorable Asamblea la Asociación de la Prensa de Castellón que briosa y pujante me honro en presidir y a la que disteis calor y vida con pródigos y desinteresados rasgos de cariño, entusiasmo y sacrificios.

El menos indicado de todos para dejar oir en estos momentos la voz de los compañeros soy yo. Cuatro lustros quien corridos de labor constante a vuestro lado, recogiendo sabias enseñanzas con paternal cariño por vuestra parte y filial admiración y gratitud por la mía, sellan los labios, pues parecerían interesadas palabras que arrancando del alma afluyen a los labios, para cantar las excelcitudes de un hombre con el que me unen fuertes lazos de espiritual parentesco periodístico.

La satisfacción que debeis sentir en estos momentos os compensará de pasados dolores, pues ha querido el cielo que este acto respondiendo a vuestro pensamiento, sea nuestro, muy nuestro, única y exclusivamente periodístico.

Maestro admirado; aceptad este pergamino, sencillo y modesto, pero que en cada uno de sus granos lleva la expresión de gratitud de un periodista castellonense, como la más preciada ejecutoria de vuestra vida profesional y que en los días serenos, apacibles, de una gloriosa vejez periodística, en el retiro augusto de un hogar santificado por la laboriosidad y el trabajo, os hable esa ofrenda de días pretéritos de luchas y sinsabores, de penas y desengaños que supiesteis afrontar con el recio temple de un alma forjada en el yunque de la constancia y honradez, recordándoos que también en la ruta de nuestras vidas sembradas de punzantes espinas y abrojos de dolor, florecen de trecho en trecho los pétalos de la gratitud.....

Seguidamente y entre grandes aplausos lo pone en manos del señor Castelló y Tárrega y se repite en este momento la ovación.

Alardo Prats.

El secretario de la Asociación don Alardo Prats, redactor del «Diario de Castellón» lee a continuación esta otra cuartilla suya:

¡Vallenses....!

Esta jornada de explendorosa magnificencia y honda satisfacción colectiva ha de quedar grabada con indelebles caracteres en vuestros hidalgos espíritus y con letras de oro en las páginas de la historia de vuestra joven ciudad.

En ella habeis exaltado para perpétua memoria de las gentes el nombre de uno de vuestros paisanos mas ilustres; y habeis coronado con una justa apoteosis de cariño y entusiástico reconocimiento, el fructífero Otoño de una vida de heróicos sacrificios y de honradez acrisolada que una excepcional inteligencia iluminó con su luz diáfana y un alma de recio temple—como la de una vieja y gloriosa espada toledana—adornó con sus virtudes y sus egregios ideales.

He aquí como al exaltar a su hijo querido y predilecto, a don José Castelló y Tárrega, añade la ciudad de Vall de Uxó un nuevo timbre de gloria a su blasón glorioso, ya que los pueblos al honrar a sus hijos ilustres y a sus héroes así mismos se honran, porque estos son los representantes de sus valores morales mas positivos y los embajadores de su grandeza ante la faz del mundo.

Motivo de orgullo es para nosotros los periodistas, tan bien representados en vos Excelentísimo señor Gobernador civil y en vosotros camaradas ilustres de Valencia y Barcelona, poder asociaros a esta fiesta en que se tributa digno homenaje a un esclarecido veterano del periodismo, esa escuela de héroes laboriosos e iluminados y de caballeros de toda buena causa, a la que tanto lustre ha dado el maestro Castelló y Tárrega en estas floridas tierras.

Los que aún estamos casi en el rudo aprendizaje de esta nobilísima profesión sacaremos de este acto nuevos entusiasmos para proseguir el camino con nuestras ilusiones y nuestros ideales puestos muy altos...

Que no importan los sacrificios de la juventud y de la vida en aras de la verdad y del triunfo de los ideales que mueven nuestras plumas si al fin del camino un pueblo culto como el de Vall de Uxó pusiese como ahora sobre una vida de austeridad y grandeza la corona de laureles y rosas del reconocimiento, premio a los méritos de un varón justo e ilustre, espejo de periodistas...

Alardo Prats y Beltrán.

El anciano padre del homenajeado con el pergamino ofrecido a su hijo por la Asociación de la Prensa, acompañándole, su nieta Fidelita Castelló, su hija política doña Fidela Arroyo, las señoras doña Concha Alliza y doña María Juan y la señorita Conchita Gronés. Al fondo las autoridades y la prensa de Castellón y Valencia

El señor Prats es muy aplaudido y a continuación lee las adhesiones al Homenaje de que damos cuenta aparte pero para darle algún descanso porque la tarea resulta larga, el inspirado vate, redactor de «La Provincia Nueva» don Vicente Rodríguez de Murviedro turna con el señor Prats en la lectura de los escritos enviados a tal objeto por amigos y compañeros ausentes, empezando por las admirables cuartillas del ilustre Presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid y exministro de la Corona don José Francos Rodríguez, a las que siguió la lectura de la carta del Presidente de la Federación de la Prensa Española don Ignacio Ribera Rovira, carta y cuartillas que se publicaron el día 21 en el HERALDO al reseñar la fiesta del Homenaje de Vall de Uxó.

Un soneto del Presidente de la Audiencia.

Descansa el señor Prats a su colega Rodríguez Murviedro y lee el siguiente magistral Soneto.

EL PERIODISTA

A D. JOSÉ CASTELLÓ Y TÁRREGA

: : : : prestigioso Director del : : : :

HERALDO DE CASTELLÓN

Heraldo del progreso que le alienta,
labora con intrépido ardimiento,
moldeando con noble sentimiento
la figura retórica que inventa.

Su cráneo es el crisol donde calienta
la célula en que forja el pensamiento
y dá vida a la vida del momento
en tribuna elevada por la imprenta.

Obrero intelectual con fé y sin gloria
resta de sí lo que el progreso suma
mientras traza la historia de la Historia.

Y cae bajo el peso que le abruma
dejando por herencia y por memoria.....
cuartillas, un tintero y una pluma.

Luis Zapatero.

La concurrencia aplaude y el mismo señor Prats lee a continuación el «¡Lagarto! ¡Lagarto!» de nuestro compañero Martín Casas que también se publicó en la edición del HERALDO del día 21.

El Sembrador.

Sigue al señor Prats el señor Rodríguez y lee éste la siguiente inspirada composición suya.

EL SEMBRADOR

A DON JOSÉ CASTELLÓ Y TARREGA

HE AQUI UN HOMBRE TODO CORAZÓN

Es un caso sublime, un caso extraordinario;
es ejemplo perenne de trabajo y de amor;
le rodea un ambiente severo, de Sagrario,
y está siempre en el surco, igual que un sembrador.
El tomó la semilla de la virtud sagrada,
y la esparció, efusivo, por toda la heredad:
rezó sobre la tierra, y quedó fecundada
por el gigante de su voluntad.
El amor a la tierra donde nació dichoso,
el amor a la Patria, pregona por doquier;
y hay en su amor, un poder fabuloso,
que sublima la esencia de su ser.
Fué para él la vida, escabroso camino
que surcara sereno, como un iluminado,
haciendo frente al rudo zarpazo del Destino,
sin otra arma de guerra que la pluma—su arado—.
Y, a veces, en el surco que regaron sus ojos,
donde él pusiera amores con vehemencia santa,
para probar su temple florecieron abrojos
que, en caricia homicida, desgarraron su planta.
E impávido, en el surco, el sembrador se erguía,
y, allí, como un profeta, vaticinaba al ogro,
y allí sentaba el bloque de su profecía,
y con la faz serena anunciaba el milagro.
Y el profeta ha triunfado, y el milagro se ha hecho;
porque al ver que en la tierra la flor se torna abrojos,
tomando la semilla la fecundó en su pecho,
y la regó con llanto de sus ojos,..
Y en el pecho, que es noble porque amoroso encierra
el corazón, qne es nido de todos los amores,
la semilla de abrojos que arrancó de la tierra,
por virtud del milagro del Sembrador, da flores,

Vicente Rodríguez de Murviedro.

Vall de Uxó y Junio de 1926.

Un discurso del doctor Almela.

El mismo señor Rodríguez, que es justamente aplaudido, lee a continuación el siguiente discurso del doctor don Vicente Almela que hubiera pronunciado de no habérselo impedido la grave afonía que por aquellos días le obligó a guardar cama.

Señoras y Señores:

El acto más representativo de cuantos hoy se celebran para festejar al hijo ilustre de este pueblo, al maestro de periodistas, don José Castelló y Tárrega, es sin duda alguna el que ahora le dedicamos sus compañeros. Recordemos el primer periódico que escribió. Titulábase EL CLAR Y NET.

En la época de su publicación España hallábase en pleno feudalismo político. Regresaba de Alemania el Rey don Alfonso XIII, nombrado coronel de hulanos, después de haberse autorizado la venta de Las Carolinas. Acentuábase ya de tal modo el desbarajuste político y administrativo, que espíritus clarividentes presagiaban, por desgracia con acierto, la pérdida de nuestro Imperio colonial. Aislados de la política europea, no se sabían concertar alianzas que pudieran evitarla Se vivía al día, sin otra preocupación que resolver los problemas de cualquier modo cuando se presentaban, atentos especialmente los gobernantes a la hegemonia política nacional que mantenían basándola en el más desenfrenado despotismo caciquil. Ya comprenderéis por lo expuesto la significación y el alcance de EL CLAR Y NET, dada la juventud y el amor a la sana y verdadera democracia de su autor. La habilidad, el talento al uso, uo entonces, sino ahora y siempre, consisten en adaptarse, en medrar amparándose en el favor y la prodigalidad de los poderosos. Triunfar así es fácil y cómodo. Una buena boda también facilita a veces varios caminos. Pero imponerse en la vida luchando abiertamente contra la oligarquía política, soportando valientemente sus enconados ataques y caminar por una senda de amarguras y de privaciones, es solo propio de seres abnegados como lo es el vallense benemérito a quien hoy dedicamos este justo homenaje.

Aquí vino al mundo y aquí fué embrujado por la Quimera de la Libertad, que vivió siempre en su alma como una perpétua ilusión de amor. El primer hijo de su cerebro fué este vibrante grito de independencia que se llamó EL CLAR Y NET. Las almas indomables ante el mal, hechas de acero que refulge con luz de estrella y resplandor de sacrificio, no pueden desprenderse jamás del ropaje augusto de la dignidad. Así se purifica el hombre de sus pecados originarios y camina la humanidad hácia el progreso. Los mártires de la libertad y los hombres de Ciencia son los que escriben la Historia de la Civilizaciún. Y unos y otros suelen ser pobres, sin pensar que la Dulcinea conque sueñan es una mujer zafia que casi nunca sabe agradecer sus favores.

Entre los intelectuales, se destacan por la modestia de su vivir y la adversidad que les espera, los periodistas, casta especial de cigarras con plumas, que se pasan los días cantando las glorias agenas, con módicos sueldos, y que, cuando llega el invierno, perecen de hambre y de frío. ¿Conocéis muchos hogares de periodistas, solo de periodistas, que no queden, a la muerte del padre, sumidos en la miseria y el dolor? Todo generosidad, el periodista asiste a los banquetes sociales, alimentándose con migajas, lo mismo que los viejos hidalgos de gotera. De este modo, año tras año, dejando la salud prematuramente sobre las cuartillas, arrastrado por el torbellino de la actualidad, envejece el periodista que, al querer deleitarse con su obra, la ve desaparecer absorbida por la vorágine insaciable del Tiempo.

Esa existencia de abnegación, de trabajo incesante, de sacrificio, la empezó con la publicación de su primera hoja impresa Castelló y Tárrega. Su mocedad romántica, le jugò una mala partida. De entonces datan los sinsabores, las estrecheces económicas, las persecuciones, cuanto significa recompensa negativa a una labor meritoria. Y toda recompensa negativa, por la injusticia qne envuelve y las energías que resta, es barbarie y es crueldad. A la publicación de EL CLAR Y NET se debió que fuese brutalmente apaleado una noche, al dejar la reja de su amada, por orden de un cacique de los que entonces se estilaban por aquí y por el resto de España. Concepto cobarde del poder, basado en la impunidad, que debe desaparecer por completo de las costnmbres políticas de nuestro pais. Aquella afrenta, grabó con caracteres de dolor, qne son eternos, en su

Momento de descubrirse la lápida monumental en la casa natalicia de don José Castelló y Tárrega

M.E.C.D. 2016

hidalgo pueblo y nuestra entrañable adhesión, en el acto de mañana, el preclaro periodista, espejo de caballeros y de patriotas, tan querido como admirado compañero, don José Castelló y Tárrega, paladín de la esforzada orden de periodistas provincianos.

(De «El Castellano» de Toledo)

—

El mismo periódico «El Castellano» reproduce la monumental lápida fijada en la casa natalicia de Castelló y Tárrega y al pié del magnífico fotograbado en que se reproduce la genial obra del escultor Carrasco, escribe lo siguiente:

«Lápida conmemorativa que el Ayuntamiento y pueblo de Vall de Uxó (Castellón de la Plana), ha descubierto solemnemente en la casa donde nació D. José Castelló y Tárrega, periodista insigne, modelo de ciudadanos y de gobernantes. El descubrimiento fué uno de los actos del grandioso homenaje popular de que fué objeto el exgobernador civil de Toledo, nuestro querido amigo y admirado colega.»

Por tantas atenciones del popular colega toledano, por las reiteradas expresiones de benevolencia y extremada cortesía de aquellos estimados compañeros, quedamos obligados de por vida.

La voz de los maestros

No he de detenerme aquí, bien a pesar mío, a reseñar la serie de festejos, a cual más esplendoroso y emocionante, con que el gran pueblo de Vall de Uxó, ese pueblo de los artistas, que es como decir pueblo que almacena el sentimiento para dejarlo desbordar cuando una causa suficientemente justa le impele a ello, ha sabido honrar al más esclarecido de sus hijos, al ilustre Castelló y Tárrega, que si en política, con su actividad e iniciativa laboró constantemente por los intereses de Castellón y su provincia, como periodista hizo mucho más; fué inconmensurablemente más grande, por el decidido influjo que la prensa ejerce en la formación de los pueblos, marcándoles derroteros y aleccionándoles y agudizándoles el intelecto con el cotidiano comentario y con la exposición diaria de variadísimos e interesantes asuntos relativos a todas las manifestaciones del pensamiento humano.

Y nadie ignora que el Sr. Castelló y Tárrega ha sido el primer paladín de la prensa castellonense.

Por ello, al felicitar efusivamente al querido amigo y compañero de D. José y a su buen padre, hago extensivo este alborozo de mi alma al pueblo de Vall de Uxó que, al enaltecer cual se merece a su hijo predilecto, ha sabido enaltecerse a sí mismo cumpliendo con un deber de justicia.

JOSÉ M. LÓPEZ.

(Director de *La Escuela*)

La angelical Rosarito Llopis Arnau que después de saludar en inspirado verso al homenajeado, entrega a su ilustre esposa doña Fidela Arroyo, un precioso ramo de flores, uno de los momentos mas emocionantes de la fiesta

festejos conocieron oportunamente nuestros lectores.

Reiteramos a tan distinguido compañero la manifestación de nuestra admiración y afecto con la más expresiva enhorabuena por homenaje tan cumplido y justo.»

(De *Teruel*).

"Canto de amor"

A D. José Castelló y Tárrega

Atravesaba yo esos momentos tan supremos de dolor, que dejan sin compasión las ilusiones marchitas que en su primer vigor, dieron a mi corazón las ganas de vivir para luchar; sufría con pena los reveses tan siniestros que a veces tienen para las almas románticas ciertos corazones de piedra, cuando para aliviar la dura congoja que me apremia y que me hacía perder la esperanza de sonreir algún día aunque fuera levemente, se cruzó en mi acibarada senda, siempre cubierta de punzantes espinas, un ser con trazas inequívocas de grande. Ante su vista, yo, parecida a un mendigo que implora con ansiedad la caridad pública para saciar el grito supremo que roe sin compasión el estómago, tendí mi súplica parecida a una alfombra de amargura que no desatendió.

Yo me sentía poeta y todo el afán de mi alma sentimental estribaba en publicar alguna de mis producciones.

El era director del HERALDO DE CASTELLÓN y podía—a menos que el orgullo personal o el desprecio o sus inferiores no se negara a ello—saciar un tanto la petición, tantas veces desatendida por otros seres, de mi alma escritora. Dudaba del resultado de mi petición, pues era la centésima vez que tendía mi mano a la humanidad y jamás mi corazón experimentó ese gozo sublime lleno de bendiciones que sienten los miserables cuando un ser caritativo deposita en su mano la moneda que ha de socorrerles.

Mas, para mí la hora de sonreir era llegada, porque España poseía el corazón hermoso que podía hacer brotar la sonrisa de mis labios.

¡Era él! ¡Era el gran, el venerable Castelló y Tárrega, a quien hoy España entera rinde homenaje, el que me levantó de la desesperación a la que vivía entregado y ello fué cuando más perdida veía mi esperanza, ofreciendo a mi pobre pluma soñadora las columnas de su diario!

No lo hizo, estoy seguro, por el mérito de ella; sino porque velando siempre por el bien ajeno, por la cultura patria, por el amor grande que se llama caridad, quiso salvarme de la amargura que mis fracasos—mejor dicho—que la humanidad improtectora e insensible, me proporcionó cruelmente.

Sin conocerle, admiré en él un corazón repleto de humanidad, que estimaba en algo aliviar dulcemente el dolor de otros corazones.

Y aunque mi sincero elogio se elevaba hasta el nivel de la realidad, me equivoqué pues que él era superior a esa misma realidad. Error del cual hoy me ha sacado España que al premiar merecidamente a uno de sus hijos que constantemente vela por sus progresos en común, presentó ante mis ojos a un héroe abnegante, coronadas sus sienes de laureles gloriosos que yo continúo tegiendo mútuamente...

Y mientras, de lo más profundo de mi corazón, se eleva como en acción de gracias hácia el protector bueno, hacia el consejero moral, hácia el padre generoso un canto tierno y perfumado de sincera gratitud, cuyo eco delicioso repito a cada paso.

¡Bendito seas, bendito seas noble Español!

CRUZ DE JUVENTUD.

De EL PUEBLO de Valencia

El popular órgano de los republicanos valencianos, representado por su distinguido redactor don Julio Giménez en la fiesta del Homenaje de Vall de Uxó a Castelló y Tárrega, ha publicado el siguiente artículo con el magnífico fotograbado que se acompaña:

«El homenaje que Vall de Uxó rindió a nuestro querido amigo el culto periodista que dirige «Heraldo de Castellón», don José Castelló y Tárrega, fué verdaderamente espléndido, y tuvo notas sentidísimas.

Las bondades de Castelló y Tárrega, su honradez acrisolada y sus grandes prestigios, ganados con el propio esfuerzo y el laborar constante, han determinado en el pueblo que le vió nacer, el acto del domingo acto de justicia, testimonio de afecto, que sus conciudadanos le dedicaban y al que se adhirieron todo Vall de Uxó y la multitud de amigos que nuestro compañero en la Prensa tiene en toda España. No sólo de Castellón y Valencia sino de gran número de poblaciones, se dirigieron a la Vall telegramas y cartas de adhesión.

De Valencia también concurrieron infinidad de amigos, entre los que recordamos, periodistas de «La Voz Valenciana», «Las Provincias», «Diario» y EL PUEBLO, don Juan Artal, don Ernesto Ibáñez Rizo y don Bernardo Gómez.

Con la concurrencia de todo el vecindario de Vall de Uxó y asistencia de las autoridades de Castellón con el gobernador don Juan Barco, se descubrieron las lápidas que rotulan la calle y casa en que nació Castelló y Tárrega; pronunciaron discursos el alcalde de Castellón señor Guinot y el señor Gimeno Michavila y después en el banquete oficial hablaron don Vicente Llopis que ofreció el banquete, el gobernador civil y el señor Ibáñez Rizo, que pronunció un sentido discurso ocupándose de Castelló y Tárrega político y el homenajeado profundamente conmovido agradeció a todos las manifestaciones de afecto que habían prodigado y declinó el homenaje en párrafos sentidísimos en su anciano padre que a pesar de sus ochenta y seis años asistía al acto.

Terminado el banquete oficial se celebró el homenaje de la Prensa, en el más bello y pintoresco sitio de Vall de Uxó, en la fuente de San José, en cuya espléndida alameda se reunieron los periodistas de Castellón y cuantas representaciones del periodismo habían acudido a Vall de Uxó y muchos, muchísimos amigos de Castelló y Tárrega que querían presenciar el acto mas íntimo, el que los compañeros de profesión le dedicaban.

Allí el presidente de la Asociación de la Prensa de Castellón, don Francisco Vilarroig entregó al homenajeado el título, de Presidente Honorario de la misma.

El periodista castellonense don Alardo Prats y Beltrán leyó un bello trabajo, una cariñosa carta del señor Ribera Rovira, presidente de la Federación de la Prensa de España y unas cuartillas de Francos Rodríguez.

Leyéronse, además, cuartillas de don Alfonso Blanco (Ticio), Pepe Riva. Fina Mar, don Vicente Almela, don Luis Zapatero, doctor Cantó Blasco, don Francisco Segrelles, don Martín Casas, don Eduardo Olmos, «Duende Martinico», don Vicente Rodríguez, don Francisco Fenollosa, don Honorio García y otros.

Después hablaron el presidente de la Asociación de la Prensa Valenciana, en nombre de ésta y de la Federación, nuestro compañero Julio Giménez, el señor Ibáñez Rizo y los directores de la «Provincia Nueva» y «Diario de Castellón», señores don Carlos Armengot y don Eduardo.

Cerró este sentido homenaje, donde hubo verdadera explosión de afectos, fiesta de fraternidad periodística de imborrable recuerdo, unas sentidas frases de Castelló y Tárrega.

Nuestro camarada estaba satisfecho y conmovido y debía estarlo porque el acto del homenaje fué demostración elocuente de que los pueblos hacen justicia, por encima de todo y en todo momento, a los que por ellos se sacrificaron y a la íntima satisfacción del deber cumplido, sigue siempre la exteriorización del sentir de quienes fueron testigos de una vida de trabajo y de sacrificio.

¡Bien merecida tiene la popular y justa recompensa nuestro amigo, nuestro buen camarada, Castelló y Tárrega!»

Teruel ante el homenaje

En la peregrinación por la vida, todo ser humano está compelido a dirigir sus pasos por la senda más apacible, pero siempre que le conduzca al bien, de tal modo que en ocasiones hay que abandonar aquélla para coger una vereda donde quizás encuentre breñas y abrojos y una vez que su espíritu alcanza el faro refulgente que ilumina los vastos horizontes, por los que pueda divisar la región donde florezcan los lauros apetecidos, que se conquistan merced al sacrificio y a los sinsabores, requisitos indispensables para franquear las puertas del éxito que abren paso al vergel donde se cultiva la gloria y el triunfo no sin antes regar sus plantas con el «sudor de la frente».

En ese vergel penetra hoy uno de los más esclarecidos maestros del periodismo, y su pueblo natal se apresta a orlar su frente con la corona de la gratitud, galardón que únicamente se otorga al que, cual mártir de sí mismo para enaltecer su patria chica, ha atravesado el calvario donde la contrariedad y el desengaño son los únicos árboles que están en su derredor, desnudos de ramaje y de estructura esquelética para hacer más penosa y amarga la ascensión a la cumbre.

El que traza estas mal pergeñadas líneas, ha iniciado, ha breve tiempo, el cultivo del periodismo y sus ideas pobres de por sí, al ser exteriorizadas aparecerán desvanecidas por la inexperiencia, que posee al poner la pluma sobre estas columnas, pero aquellas serán legítimas y sentidas por ser engendradas por el corazón y no por el afán de dirigir mezquinas adulaciones.

Muy a pesar nuestro, y por causas que no son del caso exponer, nos hemos visto privados de envíar a Vall de Uxó un miembro de la Asociación de la Prensa de Teruel—de la que es presidente honorario el Sr. Castelló y Tárrega—que llevando en su alma los sentimientos de admiración y de respeto que los periodistas de Teruel profesan al gran batallador y paladín de la Prensa, expusiera personalmente la adhesión entusiasta que los periódicos de Teruel y su provincia dirigen al homenajeado.

LA VOZ que desde el tiempo de su fundación siempre halló motivos de gratitud para con el hombre de espíritu noble, de bondad acrisolada, de temperamento viril y carácter emprendedor, siente en estos momentos que el eco de los aplausos tributados en el acto de ayer al Sr. Castelló y Tárrega, resuena en las almas de todos sus redactores, pues aunque luenga distancia deslinda a Vall de Uxó con Teruel, no es suficiente la lejanía para poner valla a la expansión sincera que en estos momentos estalla para rendir la pleitesía merecida al que prestó asíduo apoyo en nuestras tareas periodísticas.

***

El sábado, ante la imposibilidad de asistir personalmente al acto, se cursó el siguiente telegrama:

«Asociación Prensa Teruel felicita maestro periodistas justísimo homenaje tributa Vall Uxó. Imposibilitados asistir personalmente nuestro espíritu estará ustedes como siempre con usted está. Simpatía inmensa cáusanos tributo rendido periodista noble, honrado, fruto larga penosa labor satisfará anhelos grandeza alma puesta siempre servicio país. Viva Vall Uxó. Abrazos. — José María Rivera, presidente. — José Angel Cobián, secretario.»

(De *La Voz* de Teruel).

Toda la Prensa se ocupa del homenaje magnífico—tanto como merecido—tributado al ilustre director del *Heraldo de Castellón* por su pueblo natal, y cuyo programa de

ADHESION

Me creería indigno de llamarme hijo de Vall de Uxó, si no me asociara al regocijo de mi tierra en el homenaje a su hijo ilustre por trabajador, por inteligente, por bueno... a Castelló y Tárrega.

Siento no haber conocido de antemano el propósito, para así haber aportado mi flor al ramillete. Otra vez será.

Siento también que entre las fiestas no figurase un número esencialísimo: la inauguración de un grupo escolar graduado que con el nombre «Castelló y Tárrega» venerasen las generaciones venideras a las que hacen falta tantos modelos de hombres buenos. Otra vez será.

Siento..... No haber podido en esta ocasión tan memorable abrazar a D. José y en él a todos mis paisanos. Otra vez será.....

FRANCISCO FUERTES.

Alpera (Albacete) 23 - 6 - 1926.

La Diputación provincial en el Homenaje

Sr. D. Pedro Gras.

Mi estimado amigo y compañero: He sido invitado atenta y personalmente por el distinguido señor don José Castelló y Tárrega para asistir al Homenaje que en su honor se celebrará en Vall de Uxó el próximo domingo. Nada más grato y honroso para mi hubiera sido poder asistir a tan memorable acto en que ha de culminar en su propia tierra natal el justo tributo que ésta le rinde por sus dilatadísimos servicios y afecto profundo que a la misma ha profesado y profesa. Desgraciadamente para mi los achaques propios de mi edad acentuados en estos días me van a impedir ocupar el honroso puesto que me había sido dedicado pero como no quiero que éste quede desierto y la representación de la Corporación provincial que a él va unido, he pensado delegar en usted ambas representaciones bien seguro de lo grato que ha de ser reemplazarme y el complemento que usted ha de poner de su parte dado el cariño que a esa noble ciudad profesa y el conocimiento de los muchos merecimientos que hacen digno al señor Castelló de la señalada honra que el próximo domingo le va a dispensar todo el pueblo de Vall de Uxó. Yo le suplico, aunque ello no es menester, que en dicho acto sea usted fervoroso intérprete del gran afecto que profeso al señor Castelló pues hace ya muchos años que tenía noticias de la notable actuación del señor Tárrega en esta tierra levantina.

También he de felicitar calurosamente a la población de Vall de Uxó por el acto poco frecuente de rendir en vida el aplauso merecido por sus propios paisanos.

Reciba por este favor las más rendidas gracias de su afectísimo amigo y compañero

q. e. s. m.

General Herrero.

17 Junio 1926

A don José Castelló y Tárrega

en el día de su Homenaje

Intrépido luchador
que por vuestra gran cultura
puesto os visteis a la altura
do llega un Gobernador.
Brillasteis con esplendor
en la Ciudad Imperial
pues con tacto sin igual
y envidiable diligencia
gobernasteis a conciencia
cou aplauso general.

Vuestra nativa Ciudad
justo homenaje os dedica,
ya que vuestra alma es rica
en altruismo y humildad
por toda la eternidad
vuestro nombre venerado,
formando un lazo apretado
con paisanos corazones,
verán las generaciones
en mármoles incrustado.

De amargura y de tormento
fué vuestra vida un Calvario
mas con valor temerario
llevasteis el pensamiento
a todo engrandecimiento
de vuestra amada Nación
con preferente atención
donde la cuna tuvisteis
y donde la vida hicisteis;
a Vall de Uxó y Castellón.

Siempre vuestro lema fué
laborar por el progreso;
jamás vimos retroceso
luchando por vuestra fé.
Con vuestro pueblo diré:
¡Gloria al hijo de La Vall;
émulo de Maragall;
campeón del periodismo,
cuyo talento y civismo
envidiará Pi y Margall.

† JOSE BARRACHINA.

(Sacada de unos apuntes que para el homenaje, tenía en preparación el malogrado José Barrachina, como obsequio y prueba de admiración al señor Castelló y Tárrega.)

La adhesión del Cronista de Valencia y la del Centro de Cultura Valenciana

Sr. D. José Castelló y Tárrega
Castellón.

Mi antiguo y querido amigo: Con suma satisfacción leo en los periódicos de esta capital el justo Homenaje de que usted ha sido objeto en su Villa natal Vall de Uxó y también por la prensa de esa mi amada ciudad de Castellón.

A nadie como a mi consta el personal esfuerzo de su claro talento y de su actividad sin límites, siempre patrióticos, durante su largo batallar en pro de la cultura y del adelantamiento en todos los órdenes de nuestra levantina región.

Le saludo, pues, efusivamente y me adhiero de todo corazón al solemne acto realizado para la conmemoración de su casa natalicia y del amor que le guarda su villa o pequeña patria; como también al honroso título de Presidente Honorario de la Prensa castellonense, con que han querido honrarle, honrándose ellos mismos, sus compañeros.

Reciba también por mi conducto la adhesión y los aplausos de éste «Centro de Cultura Valenciana» de que soy iudigno Decano, el cual deja consignada en acta su satisfacción por sus merecimientos y sus triunfos.

Consérvese usted bueno y sabe que tiene en mí, como siempre, un verdadero amigo que le quiere y estrecha su mano,

Luis Cebrián Mezquita.

Valencia y Junio 26.

Una carta del exdiputado a Cortes por Nules don Faustino Valentín

Sr. D. José Castelló y Tárrega

Queridísimo amigo: Desde que se inició la idea de rendirle a usted un Homenaje en su pueblo natal, tomé la resolución de asistir.

Considero dicho tributo de admiración debido a su brillante historia, en la que tantas pruebas tenemos todos de su talento como de su sincera modestia y bondad.

Vall de Uxó se honra ella misma enalteciendo su nombre y haciéndolo imperecedero para memoria y ejemplo de las generaciones venideras.

Con mi corazón en ese Distrito, y habiéndolo representado en Cortes por bondad y cariño de todos, aunque sin méritos para tan alta representación, yo quiero que conste mi adhesión entusiasta, como la que más, para que se una a las muchas que recibirá.

Yo tengo aquí a mi hermana, que hace muy pocos días se fracturó el brazo en una caída que sufrió en la estaciou de esa ciudad y ello me retiene aquí, cerca de ella, sin salir de casa y un poco falto de salud.

He dicho a los amigos de Vall de Uxó, que si puedo iré; si no puedo, el disgusto mayor lo tendré yo, pues sería para mi un día muy grato el día de ese simpático Homenaje.

Si no fuera, estoy espiritualmente en él, téngame por presente con toda mi alma, pues por cariño a usted me coloco en la primera fila de sus admiradores y amigos.

Hijo de esa bendita tierra y leal y efusivo amigo, le mando un fuerte abrazo y felicito a su pueblo que sabe enaltecer a su hijo ilustre, en una fiesta digna de quien la recibe y de quien la organiza y ofrece.

Faustino Valentín.

Valencia 18 Junio 1926.

Asociación de la Prensa de Toledo

La Comisión organizadora del Homenaje de Vall de Uxó a Castelló y Tárrega, recibió la víspera de la fiesta el siguiente despacho del Presidente de la Asociación de la Prensa de Toledo:

—Lamentamos que reciente desgracia familia ocurrida a compañero Gimenez Rojas impídale representar esta Asociación prensa en Homenaje merecido ofrecen hijo ilustre Castelló Tárrega, nuestro Presidente Honorario a quien ofrendamos cordialísimo testimonio afecto y compañerismo. Saludos.

Presidente Medina.

Una carta del doctor Cantó

Este respetable amigo nuestro, brillante colaborador del HERALDO e ilustre castellonense, ha dirigido a la esposa del homenajeado la siguiente carta que será para nosotros como una preciada reliquia:

Señora doña Fidela Arroyo
de Castelló y Tárrega.

Mi estimada amiga y distinguida dama: ¿A quien mejor que a usted podré yo expresar toda la intensidad de la emoción que acabo de sentir, leyendo los interesantes relatos de la jornada del domingo en honor de nuestro brioso, cuanto modesto luchador, honra de nuestro periodísmo provincial?

¿Quién sino usted compartió su laboriosa existencia con Pepe Castelló? ¿Quien sufrió con él las amarguras más intensas, las contrariedades más dolorosas, los sinsabores de todo orden, para darle alientos que hubo de menester y el vigor perseverante que nunca le faltó?

Como yo entiendo que más de la mitad de la labor del esposo a la compañera del alma se debe ¿a quien mejor que a usted he de felicitar con todo entusiásmo? Al matrimonio dichoso, al anciano padre y a los hijos, sin olvidar la buena memoria de la que está en el Cielo, manda un ósculo de paz, su rendido amigo q. l. b. l. p.

Francisco Cantó Blasco.

Valencia 22 Junio 26.

GRABADOS y FOTOGRAFÍAS

LOS GRABADOS QUE ILUSTRAN EL PRESENTE NÚMERO PROCEDEN DE LA CONOCIDA CASA DE ESTANISLAO VILASECA, DE VALENCIA, REPRODUCCIÓN DE ADMIRABLES FOTOGRAFÍAS DE PEPE PASTOR, REDACTOR GRÁFICO Y DEL FOTÓGRAFO DE VALENCIA, HIJO DE VALL DE UXÓ, DON VICENTE SALVADOR, A QUIENES NOS TOCA AGRADECERLAS

M.E.C.D. 2016

Gobierno del Montepío de la Prensa.

Ese es vuestro compañero, el que festejamos en este acto—dice—y habeis hecho bien en proclamarle vuestro Presidente Honorario porque à su larga vida profesional, que es ejemplo de actividad y de competencia se une el espíritu de abnegación, de amor a la clase que reconocemos todos los periodistas de España.

Bién haceis en rendirle ahora vuestros homenajes, porque haceis por vosotros mismos y la Asociación de la prensa de Valencia une las suyas a vuestra admiración y a vuestros respetos por el muy propiamente llamado maestro de periodistas

Valencia está con vosotros. Recibid por mi conducto los abrazos de aquellos compañeros tan compenetrados como vosotros mismos de la justicia que en este día se hace a Castelló y Tárrega.

Grandes aplausos siguieron a las últimas palabras del distinguido redactor de «El Pueblo» de Valencia a quien felicitaron los compañeros castellonenses.

El discurso de Ibáñez Rizo - -

Si hermosa, arrebatadora fué la improvisión del exalcalde de Valencia y exdiputado a Cortes por Gandía en el acto del banquete oficial de la mañana de ese día, más lo fué la que nos dejó oir por la tarde en el acto dela ofrenda de la prensa de Castellón a su Presidente Honorario.

Sería tarea vana querer reconstituir ahora su grandilocuente, su bien documentado discurso.

Empezó justificando su presencia en aquel acto de puro, intimo carácter profesional, recordando que también él trabajó en sus años mozos en un periódico de Valencia y para que todo sean en este día—agrega—satisfacciones para los periodistas de Castellón, recuerdo que castellonense fué el director de «El Correo de Valencia» en cuyo periódico hizo sus primeras armas (don Ramiro Ripollés) y castellonense fué también el redactor-jefe de ese mismo periódico, don José Nebot. (Grandes aplausos).

Ensalzó la labor oscura del periodista; el bien que hace y lo mal que se le corresponde, porque son pocos—añade—los que culminan, como sucede con el periodista que aquí festejamos y tras una descripción magistral de lo que es el periodista de redacción, se ocupa de la prensa, siguiendo a Glasthone y aceptando la misma clasificación que de la distinta clase de periódicos hace ese insigne político inglés. (El orador se apodera de la atención de sus oyentes cada vez más entregados a sus interesantes manifestaciones y sobre todo a la bella manera de exponerlas).

Expuestas por el señor Ibáñez Rizo las diferentes modalidades del periódico en puramente doctrinarios, eminentemente políticos pero con el natural respeto a la persona del adversario; en informativos y libelos, explica los efectos que producen: su eficacia social, el daño que ocasionan, según sean ellos y así descrita la prensa se fija en la obra del «Heraldo de Castellón» que consecuentemente político en una provincia tan castigada por la política personal como ésta, como casi todas—afirma—ha sabido prestar grandes servicios a sus ideas, a la sociedad y al interés público sin causar agravios, ni producir quebrantos porque que Castelló y Tárrega—dice—es la suma del talento con todas las virtudes ciudadanas. Leal a sus ideas, amigo de todos, porque a nadie envidia; clarividente, enamorado del pueblo; modesto, honrado, sabiendo que ha de trabajar y sin importarle el destino del trabajo, si para él mismo o para los demás. Así ha producido un periódico que pueden leer todos, cualquiera que sea el criterio ageno y así la consideración que goza en el campo de la política liberal, que tanto debe a su lealtad y a sus sacrificios; en el social al que tantas satisfacciones prodiga por su bondad y en el de la prensa al que tales perfecciones ha sabido llevar por su talento.

Termina el señor Ibáñez Rizo expresando la complacencia que le han proporcionado los actos de Homenaje tributados a Castelló y Tárrega, afirmando que no podía faltar a ellos por amigo antiguo del vallense ilustre, por que también como Castelló y Tárrega es él hijo de esta provincia y por amigo de una prensa que había sido capaz de un acto tan edificante como el que se estaba celebrando.

(El elocuentísimo letrado del foro valenciano fué aplaudidísimo, felicitándole todos los presentes).

Los directores de la «Provincia Nueva» y del «Diario de Castellón» - - - - -

A continuación nuestros distinguidos compañeros, el director de «Provincia Nueva» señor Armengot y el del «Diario» señor Juliá pronunciaron bellas palabras. El señor Armengot dijo que aquel acto abria una era nueva al periodismo castellonense que había que aprovechar para rendir en todo momento culto al compañerismo y el señor Juliá después de profundizar en el sentido profesional del Homenaje, agradeciendo los elogios de escritores y oradores al señor Castelló y Tárrega, por que Castelló y Tárrego—dijo—es nuestro, completamente nuestro, abrazó a los directores del «Heraldo» y «Provincia» abrazando en los dos a todos los periodistas de Castellón, queriendo que aquella unión de los tres diarios castellonenses diera muchos días de gloria a los compañeros de prensa y de provecho a la provincia. (Grandes aplausos al estrecharse los tres en un apretado y emocionante abrazo).

Aspecto del primer trozo de la nueva calle de Castelló y Tárrega en el momento de cantarse el himno escrito expresamente, letra de don Enrique Ribés y música del maestro Badal

Castelló y Tárrega da las gracias

El director del «Heraldo» sigue en la palabra a los señores Armengot y Juliá. Empieza por agradecer el homenaje de sus compañeros pero dice que cualquiera de todos ellos lo merecía más que él por que en todos reconocía más aptitudes, pidiendo la venía de todos para ofrecerle el Pergamino a su esposa, allí presente, ya que a su espíritu de sacrificio y alta comprensión de su destino de esposa, eran de atribuir los triunfos de su carrera, lo mismo en el orden político que periodístico y familiar, tan exaltados en los actos de la mañana y tarde de aquel día.

Agradeció la presencia de sus amigos de Valeucia D. Julio Giménez y don Ernesto Ibáñez Rizo, atribuyendo al compañerismo del primero y a la antigua amistad del segundo los elogios que se le habían tributado. Recordó que como Ibáñez Rizo trabajó también en «El Correo de Valencia» con Ramiro Ripollés y Pepe Nebot, dos grandes periodistas castellonenses y por último dijo:

«Yo no sé si ese Pergamino es ofrenda al profesional que ha llegado o al más viejo de los compañeros Lo que sea aunque me rebele contra la condición de viejo, porque todavía me queda bastante que hacer, os lo agradezco igualmente con toda el alma porque estos Homenajes son raros en nuestra clase pero quiero que sepais de mis labios antes de dar por terminado este acto inolvidable para mí, que seríais más justos conmigo si en vez de maestro de periodista me dijerais periodista maestro, porque para mí todo es matería de lección, todo es motivo de enseñanza.

Periodista — añadió — pero maestro siempre. Maestro en política y por eso en la política he cumplido una misión pedagógica. La misma que cumplo en esta profesión aprendiendo, incluso en el libelo, en el injuriador que me enseña a perdonar; en el crítico que me educa, en el tolerante que me obliga al agradecimiento. La que cumplo en la sociedad sabiendo convivir con todos; la que llevo a cabo en el seno de la familia, la que pienso llevar a vuestro seno, queriéndoos, no tanto como merecéis y preocupándome del porvenir de la clase, venga el compañero del campo que venga.

Me habéis rendido este Homenaje y toda la honra que el acto supone quiero que la reciba entera la Asociación de la prensa de Castellón.

Diríjese finalmeute el señor Castelló y Tárrega al grupo de vallenses que asistía a la fiesta y les dijo:

«Ya lo habéis visto; ya habéis oído todo lo que se ha dicho de vuestro paisano, el más oscuro y humilde entre vosotros. Que este acto os sirva de enseñanza para repetirlo en lo sucesivo tantas veces como las que caben en mi deseo de ver grande, próspera y feliz a la ciudad de Vall de Uxó.

Atronadores vivas a Vall de Uxó y a la prensa de Castellón pusieron fin al Homenaje íntimo, familiar de la Asociación de la Prensa de Castellón a su Presidente Honorario el señor Castelló y Tárrega, completando adecuadamente el que el vecindario de aquella importante y naciente Ciudad rindió por la mañana a su preclaro paisano, dando un alto ejemplo de civismo y cubriéndose al propio tiempo de honra.

Adhesiones y felicitaciones - - -

Aparte las leídas en el banquete oficial del día 20 de Junio y en el acto de Prensa de la tarde del mismo día, se han recibido otras tantas de diferentes puntos y para agradecerlas acusaremos recibo de todos ellas con estas líneas.

DE MADRID

Marqués de Alhucemas Francos Rodríguez, don Vicente Cantos, don Carlos Castel, don Luis Jordana de Pozas, don Manuel Taramona, exdiputado a Cortes; don Ricardo de Iranzo, jefe superior de Comercio del Ministerio del Trabajo; don Enrique Gotarredona, magistrado jubilado del Tribunal Supremo; don Baldomero Lois, secretario político del marqués de Alhucemas; don Luis de la Rasilla, exsenador por Castellón; don Manuel Delgado Barreto director de «La Acción»; don Vicente Llopis, apoderado del Banco de Vizcaya; don Torcuato Luca de Tena, director de «A B C»; don Manuel José Saya, redactor del «Diario Español»; don Luis de Escosura, don Luis de Armiñán, don Juan P. Criado Domínguez don Virgilio Oñate, director de «Libertad»; señor Aznar, don Juan Adsuara, Prensa Asociada, don Rufino Blanco, don Victor Peria, don Antonio Climent, don Baltasar Rull, Redacción y Consejo de «El Financiero», don Benjamín Marcos, don Joaquín Segarra Llorens y de varios periodistas.

DE BARCELONA

Además de la del Presidente de la Asociación de la Prensa diaria y Sindicato de periodistas, se recibieron las de nuestro paisano, el redactor-jefe de «Las Noticias» de Barcelona, don Manuel Ribés; don Sebastián Carpi, don José Vilar y don Nicolás Gil que accidentalmente se encontraban allí; el doctor Vicente Compañ, del Círculo Regional Valenciano de don Pascual Abad Carcajares, de don Luis Matutano, del doctor Ballester, de don Juan B. Bosch Pons (Podro Nimio) redactor de «El Progreso».

DE VALENCIA

Por si era poca satisfacción para nosotros la elogiosa unanimidad de la prensa valenciana, y la presencia en el homenaje de los redactores de «El Mercantil» don José María López: del de «El Pueblo» don Julio Giménez y del exdirector de La Voz Valenciana don Manuel Castillo, con el coopropietario de este último periódico y exsenador del Reino don Bernardo Gómez exalcalde de Valencia; don Juan Artal, García Cabanes y Guzmán, que acompañaban al señor Ibáñez Rizo, telegrafiaron a Vall de Uxó el director de las «Provincias» don Teodoro Llorente, el de El Marcantil» señor Fé y Castell; el del «Diario de Valencia» señor Lucía, firmando además la redacción y el personal obrero del Diario; el exgobernador civil don Gil Roger y su ilustre esposa doña Notividad Domínguez; Cabanes, Peyró Mezquita, don Angel Gascó y familia; el presidente de la Asociación de periodistas deportivos señor López Corts y don Juan Almela Cantos.

Enviaron expresivas cartas el exdiputado don Faustino Valentín; don Luis Cebrián Mezquita por el Centro de Cultura Valenciana; el Doctor Cantó; El Monaguillo de las Salesas: el profesor del Conservatorio don Benjamín Lapiedra; don Vicente Esbrí Peirats; don Isidro Valera, comandante de infanteria; don Emilio Borso di Carminati, abogado; don Ricardo Pla, industrial; excmo. señor don Carlos Sarthou y don Matías Casamayor.

DE TOLEDO

Aparte un muy sentido artículo de «El Castellano», el más importante periódico de la Imperial Ciudad, enviaron cariñosos despachos el director del mismo, canónigo de aquella Catedraldon Ramón Molina; el redactor del mismo periódico don Antonio Zamora; el presidente de la Asociación de la Prensa don Victoriano Medina; el expresidente de la misma don Francisco Giménez Rojas; la familia del abogado don Ruperto Lafuente; la del médico don Mariano Begué; don Pedro Escudero, oficial del gobierno civil; de Fernando del Campo, concejal; presidente y secretario de la Cámara de Comercio; director de la Escuela de Artes y Oficios, don Aurelio Cabrera; Jefe de negociado de Hacienda don Juan Reguart, redactor de «El Castellano» don Tomás Rodríguez; don Esteban Forés; don José Ortega, jefe jubilado de Correos; don Luis Barcala, ingeniero-jefe de Obras Públicas y Junta directiva de la Cofradía de los Desamparados.

Además han dirigido cartas muy afectuosas el Secretario de Cámara y Gobierno del Arzobispado de Toledo, don Francisco Vidal; el Director de la Academia de Infantería, coronel don Eugenio Pérez de Lema; secretario del Gobierno civil, don Felipe Fernández Luna; secretario del Ayuntamiento, don Ricardo Sanjuán; don Gregorio de los Ríos, redactor de «El Castellano» en la delegación de Talavera de la Reina; don Bernabé Fernández y don Buenaventura Sánchez Comendador, profesor de la Escuela de Artes y Oficios.

DE CASTELLON

De la capital de la provincia envían expresivas cartas de adhesión, que fueron leídas y aplaudidas, el General-presidente de la Diputación, don Joaquín Herrero; don Cayetano Huguet y los señores Presidente, fiscal y teniente fiscal de la Audiencia, señores Zapatero, Rodríguez de los Ríos y Segrelles.

Además se adhirieron por telégrafo y cartas el oficial de Telégrafos, don Gonzalo Sanahuja; el teniente coronel de infantería, señor Rodríguez Fresquet; el Delegado de la Asociación de los periodistas deportipos, don Joaquín Mª Tejeiro Orsi; don Gabriel Díaz y doña Luz María Pastor; el ingeniero de Obras públicas, don Luis Olivares; el magistrado suplente de la Audiencia, don Julián Poy V; el abogado y exdiputado provincial don Manuel Breva; el Inspector del Timbre, don Diego Manzano y don Fernando Sánchez Cobos.

DE OTRAS PARTES

Don Joaquín Bau, alcalde de Tortosa; don José Matamoros, canónigo y director del «Correo de Tortosa»; don Luis de Cruells, director del «Correo de Tortosa y don Roberto Andreu, director del «Heraldo de Tortosa.

Señorita doña Josefina Mª Aguado (Fina Mar) de Alcanar (Tarragona)

Doctor don Pablo Albiol, de la Galera (Tarragona).

Don Joaquín Giner, oficial de Telégrafos, de Melilla.

Don José Cotrina, teniente coronel de artillería, (Mahón).

Don José Torres Boix, interventor del Ayuntamiento de Sagunto.

Don Demetrio Blanco, maestro de Bujalance (Córdoba).

Don Francisco Canós, maestro de Thous (Valencia).

Don Luis Camacho, secretario del Gobierno civil de Gerona.

Don Vicente Sales, magistrado de la Audiencia de Almería.

Don Pedro Aparici, Comisario de policía de Soria.

Don Patricio Gutiérrez, exalcalde de Guadamur (Toledo).

DE LA PROVINCIA

Doctores Nácher y Flors, de Villarreal y también de Villarreal, mosén Benito Traver, el notario don Godofredo Gimeno y don Emilio Benavent.

De Burriana, además de la presencia en el acto del Homenaje del alcalde don Vicente Escobar, del secretario del Ayuntamiento, don Juan B. Tejedo, del ex-diputado provincial don Francisco Fenollosa y del redactor corresponsal del HERALDO don Rafael Solá, han enviado sus adhesiones mosén Bautista Figuerola, el farmacéutico don Teodoro Monfort, los abogados don Vicente Moros y don Francisco Vilar, el vicecónsul inglés don Francisco Figuerola, don Carlos Garzón, don Ricardo Monraval, don José R. Saera y el exdiputado provincial don Manuel Peris.

De Benicasim, el maestro don Vicente Cubels, don Francisco Martínez, don Vicente Chornet y don Domingo Bellido.

De Vinaroz, don Juan Ribera; ayudante de Obras públicas; don Sebastián Roca, médico, don José Sanchis, maestro; don José María Serres, ex-alcalde; don Ramón Comes, ex-secretario y procurador y don Eladio Ballester, Registrador de la Propiedad de aquel distrito.

De Peñíscola, don Carlos Aledo, don Francisco Esbrí, don Daniel Caro, maestro y el farmacéutico don Rafael Escudillero.

De Benicarló, don José Font, del comercio; de Rosell, don José Querol y don José María Ferreres; de Lucena, don Honorio García, notario; de Vallibona, don Vicente Ortí; de Morella, don Matías Sangüesa y el maestro don Federico Olucha; de Fanzara, don Francisco Guillén; de Toga, don Amadeo Blasco, maestro; de Torreblanca, los maestros don Francisco Cubells y don José González Piquer; de Onda don Juan Peris, alcalde; de Albocácer, el maestro don Guillermo García Villaplana; de Catí, don Víctor Meliá, secretario; de Matella (Culla) don Ismael Roca; de Cabanes, el teniente de la guardia civil, don Cristóbal Roda; de Villafamés, don Jullán Grijalbo, secretario; de Borriol, don José Aragón, exalcalde y de San Jorge, don Esteban Duch.

—

Ultimamente han llegado adhesiones de todas partes que ya no es posible reseñar, pero que agradecemos igualmente y las personales de aquí y de los pueblos se cuentan por cientos, que no agradecemos menos, así como las que leemos en los periódicos de Madrid y provincias.

De lo hermoso que hubo en el homenaje a D. José Castelló y Tárrega

Después del banquete — todos conocemos el íntimo ambiente de un gran salón en estos actos—hízose, en el homenaje, un instante de lo hermoso que no esperábamos, o que, por lo menos, no lo esperábamos tan hermoso. Fué en el paseo de San José, en la frondosa alameda, cerca de la fuente.

Toda la Asociación de la simpática prensa castellonense y valiosos elementos de la no menos simpática prensa valenciana, entre ellos el Presidente D. Julio Giménez, estaban sentados, unos; de pie y charlando, otros; y, en todos, un aire de sencillez y familiaridad que era un encanto.

A un lado del lugar que ocupaban ellos, brillaban las señoritas Conchita Gironés Alloza y Fidelita Castelló de lindo rostro, que a todos agradaba y unos ojos que tibiaban el aire por luces que, inconscientemente, disparaban en todas orientaciones. Con las señoritas estaban las filantrópicas señoras D.ª Concha Alloza, D.ª María Juan y D.ª Fidela Arroyo.

¡Doña Fidela Arroyo! No podría el Sr. Castelló y Tárrega, haberse adormecido en un arroyo tan dedelicioso ni aún en las poéticas regiones del Tirol, donde los hay que son paraisos. ¡Cuánta dulzura, cuánto bien deberá el Sr. Castelló y Tárrega a esa mujer admirable, de nobles facciones, fino ademán, corazón inmenso y luminosa frente!

El ambiente era propicio al acto que iba a celebrarse.

Clavado en el tronco de un gran árbol veíase artístico pergamino, una obra de arte de D. Emilio Aliaga en la que la Asociación de la Prensa de Castellón ofrendaba el nombramiento de Presidente Honorario de la misma al maestro de esa brillante generación de periodistas que florecen en la capital de la provincia.

Después de leido, en alta voz, el texto del título por D. Alardo Prats fueron recitados, con verdadera maestría, por los Sres. Paco Vilarroig, Alardo Prats y Vicente Rodríguez, bellos escritos de autores presentes y, muchísimos, de autores que no pudieron concurrir al acto.

Entre esos escritos, que todos hubimos de celebrar con verdadero placer, es preciso citar una hermosa poesía de FINA MAR, delicada violeta y clavel airoso cuyo grato perfume nos llegó a todos. Tampoco podemos no mentar unas *Pinceladas* maestras, de vivos colores muy entonadas, en que se dá un sentido viva Vall de Uxó que agradecimos al salao TICIO con un fuerte apretón de mano.

Mucho bueno se dijo en la fresca umbría de estos frondosos árboles; era el aliento de corazones que sienten elevado, manifestando admiración y cariño al que consagró su vida a difundir la luz del pensamiento, noble afán que todos debiéramos elogiar.

Muchos de los presentes en el acto estábamos de pie escuchando y pasaba el tiempo sin que experimentáramos la menor fatiga en la serie interminable de poéticas adhesiones que oíamos leer.

En lo más flamante del momento el Sr. Ibáñez Rizo, que no tuvo que levantarse porque, como quien esto escribe, se mantuvo de pie durante todo el acto, que no fué corto, aunque pasó volando, atrajo hácia sí, en gallardo ademán, la atención de todos, manifestando que iba a dirigirnos la palabra, y habló.

Era el elocuente Ibáñez Rizo, y en él, Valencia: ella nos hablaba con su infinita alegría y su eterno aticismo que la hace eterna.

Elogia a la prensa; dice de su poder inmenso en la Nación y hace párrafos admirables describiendo lo emocionante de la vida periodística; por ejemplo aquellos instantes en que se esperan las noticias y se recogen y se ingresan en la redacción; cuando el pueblo, ansioso las espera en la puerta de la redacción, del diario ya impreso; cuando se verifica la confección de las planas del diario, ordenando lo más conveniente y artísticamente que se puede todos los órdenes del texto.

Estimuló mucho la dignidad de la clase, insistiendo en que se elimine la difamación, que también en los centros públicos y hasta en hogares que parece mentira debiera no existir.

En el discurso del Sr. Ibáñez Rizo vimos que cuando la poesía está entre nosotros en todo está la poesía.

En un guerrero, como en un matemático, puede haber un poeta, con todo el prestigio, a la vez, de la profesión oficial. Guerrero es Cyrano de Bergerac y es a la vez tan poeta que llega a enamorar a Rosaura, que lee sus cartas ignorando que las escribe él. Matemático fué Echegaray y no digamos de cuán poeta es en su teatro. Y Bjorson que fué un gran hombre de Estado, fué también un poeta inmenso. ¿Por qué, pues, un abogado de buena cepa como Ibáñez Rizo no puede sentir la poesía de una redacción de periódico, que tan prosaica cosa ha de parecer a quien no lleve en sí la poesía?

A contiuuación del Sr. Ibáñez Rizo hizo uso de la palabra el Presidente de la Asociación de la prensa valenciana Sr. Giménez, cerrando el acto un buen discurso del homenajeado, quien hizo resaltar como gema en la alhaja una hermosísima flor para su admirable señora, manifestando cuánto debe, en su vida de labor, al sano criterio, al jugoso corazón, y la bien templada voluntad de Doña Fidela.

Una tarde feliz, una impresión inolvidable de lo mucho hermoso qne hubo en ese día.

F. FENOLLOSA.

Vall de Uxó - 22 - 6 - 1926.

El Director del Instituto de Castellón don José María de la Torre, hablando desde el balcón de la Casa Capitular para declarar inaugurada la Biblioteca que regala a la Ciudad de Vall de Uxó su ilustre paisano el señor Castelló y Tárrega

GRATITUD PATRICIA

Vall de Uxó dedica mañana un homenaje a su hijo ilustre, Castelló y Tárrega

Don José Castelló y Tárrega, que tan grato recuerdo dejó entre nosotros en la época de su mando de gobernador civil, será mañana objeto de un delicado homenaje de gratitud, de cariño y de admiración, en Vall de Uxó, su pueblo natal.

Pocos homenajes como éste, tan merecidos y tan ejemplares al mismo tiempo.

Desde su primera juventud, el ilustre director de HERALDO DE CASTELLON, es periodista; periodista regional, provinciano. Esto, no más, bastaría para justificar el homenaje.

Entiéndase bien: no por ser genéricamente periodista provinciano.

El profesional que trabaja en los grandes rotativos que, desde los principales centros de población se extienden por todo el país y pasan las fronteras, podrá ser un hombre de cerebro poderoso, de sólida cultura, de fuerte voluntad, de sano idealismo.

Pero sobre todo esto, el periodista provinciano es un gran corazón, y regidos por este corazón, su cerebro, su energía, su voluntad, su cultura, sus trabajos y sus idealismos, tienen una sola orientación: servir a su provincia, procurarle los mayores beneficios materiales y morales.

Y en esta lucha, callada pero terrible, constante y sin decaimientos, ¿quién que no sea él ya veces ni él mismo, que apenas para en ello sus mientes por el ardor de la brega—sabe los sinsabores, los sacrificios, las renunciaciones de todo género, hasta del propio bienestar y el de los suyos, que cada conquista para su región le cuesta a sí mismo?

Bien hace Vall de Uxó en dar mañana público testimonio de su cariño, de su admiración y de su gratitud al hombre abnegado que ofrendó toda su vida en aras de su región.

De varios modos se puede ser héroe y servir a la patria, y uno de ellos es, sin duda, esta profesión de periodista provinciano.

Sin compensación adecuada, si no es con sacrificio de sus propios caudales, el periodista provinciano, «caballero andante» de los tiempos modernos, agota sus energías y estruja hasta secarlo su cerebro, a mayor gloria de su región o de su provincia, la para él «sin par Dulcinea», no siendo extraño que en sus andanzas le muelan a palos desalmados yangüeses o le apedrean ingratos galeotes.

El noble gesto de Vall de Uxó merece nuestras más cordiales simpatías.

Reciban nuestra felicitación el

M.E.C.D. 2016

alma, el firme propósito de luchar sin tregua por la Libertad que ha sido la norma príncipal de su vida.

Si examinais bien una profesión cualquiera, advertireis muy pronto que junto a los indivíduos que la ejercen con verdadera vocación están los que solo pensaron al elegirla en procurarse un medio de vida. Los primeros, los apasionados de su profesión o de su arte, ponen calor de alma y fuego de ilusión en su trabajo; los segundos se limitan a cumplir con su deber realizando el mínimo esfuerzo. Castelló y Tárrega pertenece a la categoría de los periodistas de nacimiento, que son periodistas por un imperativo de todo su ser, sin calcular nunca en el caudal de talento, de cultura y esfuerzo que pródigamente malgastan, y que, en otra profesión más estimada, les procuraría riquezas y honores.

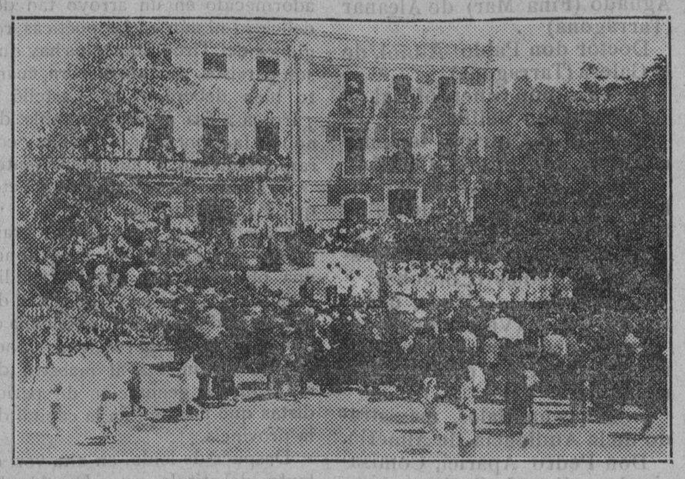
La dirección espiritual de nuestro festejado le llevó a estudiar la carrera del Magisterio. Las bondades de su corazón, hechas ternura y nobleza intelectual, le impulsaron al ejercicio de una profesión que, para ser ejercida con provecho, es necesario darse por entero y con altruismo al cultivo de la ciencia y a la educación de los caracteres. Este momento inicial de la preparación científica de su espíritu, influye después en toda su obra, lo mismo en la realizada como político que en la llevada a cabo como escritor, advirtiéndose siempre la misión docente, pedagógica, que le inspiraba, en las prolijas manifestaciones de su fecunda actividad.

Adiestrado en el periodismo y en la mundanidad propia de la vida de Madrid, rebosante el alma de ideales de paz y de justicia social, predicados por el gran tribuno don José Canalejas, llega a Castellón ganoso de irradiar en uno de los focos más acreditados del caciquismo la buena nueva Castelló y Tárrega, y funda el primer periódico diario que se titulaba EL LIBERAL. Castellón era un pueblo agricultor, sencillo y liberal, cuyas clases sociales apenas estaban acusadas y que arrastraba placidamente a la sombra del campanario una existencia cómoda y tradicional. La misión pedagógica del periodista comenzó entonces. Una paciente labor clasificadora comenzò a dibujar las tres clases sociales en que principalmente está dividida la sociedad española. Las familias de abolengo castellonense y de buena posición económica, formaron la aristocracia, en la que figuraba por derecho propio la burguesia; los funcionarios humildes, los artesanos acomodados, los artistas y modestos industriales nutrian la clase media, y los demás, el pueblo simpático y alegre, la masa inteligente y graciosa de las vegas mediterráneas, constituían el proletariado, el que sabe gozar y divertirse durante las fiestas estivales en las frondas de El Pinar y en las alquerías de la huerta y el que sabe dar siempre una valiente nota de ciudadanía y de amor a la democracia.

Castelló y Tárrega pacientemente, como un abnegado maestro, desde la mesa de su redacción, aleccionaba y repartía las mercedes de sus generosos adjetivos: la ilustre dama castellonense, el genial poeta, el probo y celoso funcionario, el maravilloso pintor, el acaudalado comerciante, el sabio profesor, el respetable y potentado banquero, las idas y venidas de sus estimados y queridos amigos, etcétera, al propio tiempo que ofrecía las columnas de su periódico a los noveles, creando generaciones de cuentistas, de trovadores líricos o cómicos, de cronistas, de reporteros y de novelistas, algunos de ellos honra del pueblo que les vió nacer.

Ha tenido grandes iniciativas, de índole pedagógica, científica, urbana, artística y social, que cristalizaron en la realidad para honra y orgullo de Castellón. Ante todo y sobre todo, Castelló y Tárrega es un gran periodista, un pedagogo de la hoja diaria, un corazón hecho luz en el altar de la civilización. Trabajador infatigable, es un símbolo, dentro de este pueblo, su pueblo, de Vall de Uxó, que siempre supo llevar una intensa vida fabril y comercial. Sean mis últimas palabras de saludo al periodista insigne, a Vall de Uxó y, muy especialmente, de respetuoso cariño, para el anciano venerable, padre de Castelló, que, como un roble secular, tiene sus raíces en la tierra, los nietos amados, y la frente pensativa en el cielo, donde le esperan los hijos que heróicamente vió morir.

Vicente Almela.



Celebración de la Misa de Campaña en la anchurosa Plaza de Emilio Castelar

Pinceladas.

Tras de los aplausos muy justos al doctor Almela y a su admirable lector, nuestro compañero «Ticio» leyó las «Pinceladas» que adelantamos al reseñar el día 21 los actos populares de Vall de Uxó relacionados con el Homenaje que nos ocupa y fué el mismo compañero «Ticio» quien para descansar a los señores Prats y Rodríguez leyó a continuación de sus áticas «Pinceladas» varias cartas de adhesión, que luego se relacionarán.

Un soneto y un acróstico.

Alardo Prats lee después la composición poética de la bella colaboradora de «Provincia Nueva» y HERALDO, «Fina Mar» y el «Acróstico» que siguen:

FELICITACIÓN

A DON JOSÉ CASTELLÓ Y TÁRREGA

Mi humilde pluma aunque la gracia ignora
de las poéticas frases más galanas,
unirse quiere al merecido obsequió
que a su hijo ilustre Vall de Uxó prepara.
Pobre es mi musa, inexpresiva y sosa,
más para honrar al que en la lucha amarga
del periodismo, batalló incesante,
poniendo en su trabajo fe y constancia;
para honrar y obsequiar al compañero
de inteligencia y de cultura sanas,
menos valen las aguas fecundantes
de las fuentes divinas de Castalia,
que un afecto sentido y cariñoso.....
¡que entusiasta y leal brota del alma!

FINA MAR.

Alcanar, 19 - 6—26.

En el Homenaje

A

D. José Castelló y Tárrega

SONETO

Cuando la amistad requiere
Al hombre de sentimientos,
Se viven unos momentos,
Tan grandes como se quiere.
Entre algunos, bien pudiere
LLorarse un dolor incruento,
Ó vivir siempre contento
Y gozar cuanto quisiere.
Tanto de esto se infiere
Á juzgar de su cultura.
RRegocíjese consigo.
Ensalzamos su figura
Glorificando al amigo,
Admirándole en su altura.

Eduardo Olmos.

Castellón 20 de Junio de 1926.

De Pepe Riva.

El mismo autor, colaborador distinguido del HERALDO que tan justamente ha popularizado su pseudónimo, leyó a continuación el siguiente trabajo:

Al triunfo de uno de los míos

No sé de quien será el dicho, lleno de sabiduría por cierto, que reza así: «La misión de un hombre estará cumplida, cuando tenga descendencia, construya una casa y escriba un libro».

Merece este dicho que se le eleve a la categoría de verdad fundamental, guía de nuestra conducta moral y material, que, de todo, mucho y bueno, encierra en los tres puntos que abarca. Los hijos creados en el santo amor del hogar, son la continuación de nuestra vida y por ello nos hacen inmortales en la materia. Una casa hecha para nido de los nuestros y esparcimiento propio, es el sello que acredita nuestro paso por el Mundo. Un libro, retrata el alma del autor, y dice de él que no fué un irracional

Y hacer esto, es hacer bastante para tener la conciencia tranquila por el cumplimiento de los demás deberes que traemos a lo que en vez de Valle de lágrimas debía llamarse Desierto de fatigas y trabajos.

Nuestro querido compañero, nuestro maestro en la ingrata tarea de la siembra de ideas y recolección de punzantes cardos del disgusto, nuestro buen amigo don José Castelló y Tárrega, tiene sus hijos no sólo en los engendrados con su cuerpo, los ha creado también con el espíritu; tiene la casa, nido de los que son su sangre y la de sus adeptos, colaboradores y amigos; ésta, no por ser inmaterial es menos valiosa que la otra ni le ha costado menor trabajo; tiene su libro escrito, hoja a hoja todos los días en su HERALDO DE CASTELLON y es seguro que para escribirlo empleó tanta lágrima como tinta, tanto papel como trozos de su corazón, y tanta energía mecánica como fuerza de su voluntad.

Don José Castelló debía triunfar y hoy es el día de su verdadero triunfo en el mundo de las ideas. Su laboriosidad, su natural de bondad y su modestia requieren este triunfo exclusivamente espiritual; lo buscó así desde su niñez adoptando una profesión ingrata y poco remuneradora, y lo confirmó más tarde, al ser hombre, abrazando con amor lo que realmente es sacerdocio, aun que haya quien lo califique de pasatiempo curioso. Castelló y Tárrega con su inteligencia y su afán de trabajo hubiera triunfado en el Comercio o en otra manifestación cualquiera de la vida práctica, pero su triunfo en metales y otros bienes no le hubiera satisfecho. Don José es todo alma y quiere triunfar con ella. ¡Vaya pues una corona formada con el aprecio y admiración de los presentes!

¡Vall de Uxó, pueblo de artistas, hoy, al enaltecer a uno de tus preclaros hijos, te honras tú! ¡Castelló, al hacer que los que aquí estamos vengamos a honrarte, nos honramos! Es un nuevo mérito por el que queda reconocido un periodista.

PEPE RIVA.

Unas cuartillas del teniente fiscal de la Audiencia.

Vuelve a levantarse Alardo Prats y lee estas admirables cuartillas del culto teniente fiscal de la Audiencia de Castellón, don Francisco de A. Segrelles:

Su personalidad

Haciendo en realidad una aplicación social del concepto de nuestra Real Academia, ha dicho Laurent, que la «personalidad» es una bella cualidad viviente que radica en nosotros mismos, un don cuya propiedad nos pertenece, completamente nuestro, natural, adquirido o cultivado; el papel presentado por un individuo entre la multitud; la impresión, el recuerdo de ese papel en el espíritu de los demás; el resultado del desarrollo y la aplicación de ciertos dones nuestros; la cualidad, en fin, de aquello que cada cual es en sí mismo.

Como consecuencia, ser una personalidad es *ser uno*, al cual se designa *entre muchos;* uno que se distingue, que se le reconoce que está señalado por un signo moral, intelectual, físico o simplemente práctico. Cuando se ha logrado imponer la personalidad individual, se tiene personalidad social.

Un día, por tierras catalanas, el Presidente de una fuerte Asociación de Periodistas, me hablaba de Castellón de la Plana y con especialidad afectuosa del Director del HERALDO. Castelló y Tárrega, había llegado a Cataluña como un periodista singular que resaltaba entre los periodistas.

Otro día, en Aragón, otro periodista distinguido, hablando de la prensa levantina, recordó con cariño a Castelló y Tárrega como algo inconfundible que brillaba con luz propia en el dorado horizonte del periodismo.

Otra vez, en el corazón de Castilla, un ilustre amigo, que conoce perfectamente esta tierra, hacíame tan bien, como cualquier castellonense, el elogioso historial del gran periodista y del discreto, prudente y ponderado gobernante que desplegó su celo como especialísimo protector de la enseñanza y de la beneficencia en la paz de un orden público bien garantizado.

En Cataluña, en Aragón, en Castilla... donde llegó la acción de su señalada actividad, es grato y constante el recuerdo de su personalidad moral.

Siguió el consejo salomónico: Huyó del mal y obró el bien; buscó la paz y se empeñó en alcanzarla...

Así, Castelló y Tárrega, cultivó su personalidad, y ya cincelada, la impuso.

Por análisis, lo vemos ascender desde el magisterio de las primeras letras al magisterio del periodismo y desde éste al del mando. Primero enseñando; después persuadiendo; más tarde dirigiendo. Y siempre, modesto, bueno, amable, culto, discreto, ponderado. En síntesis: un periodista bueno; un buen periodista; un periodista notable, con propia y reconocida personalidad.

Este homenaje, no es una vanidad: es la justicia de su tierra nativa que consagra esa personalidad del hijo distinguido que «supo ser el firme capitán del navío de su propio destino, lanzado sobre el océano de la vida».

Se ha dicho: «la vida es como el océano; oculta a la vista cuidadosamente sus escollos y sus playas; tiene tempestades y naufragios; pero también hay en ella horas maravillosas en las que todo es delicia y seguridad».

Goce el ilustre periodista, el amigo querido, la dicha de este instante de su vida al que se hizo acreedor, no solo por el cumplimiento de la misión de su personalidad de singular periodista, sino por su corazón de hombre bueno, que supo también sufrir, que supo vencer, que supo hacerse digno de la consideración, de la admiración, del cariño de todos.

F. DE A. SEGRELLES.

(Iñigo Pla)

Tribuna de autoridades durante la Misa de Campaña
De izquierda a derecha el Jefe de Correos de Castellón, señor Sivila; el Jefe de la Comandancia de la Guardia Civil, señor Garrido; el diputado provincial, don Pedro Gras, delegado por el General Presidente de la Diputación, general don Joaquín Herrero; el Delegado de Hacienda de la provincia, don Angel Armada; el homenajeado, don José Castelló y Tárrega; el alcalde de Vall de Uxó, don Joaquín París; el Excmo. Sr. Cobernador civil de la provincia, don Juan Barco; el exsenador por Castellón, don Bernardo Gómez Igual; el alcalde de Castellón, don Salvador Guinot y el Jefe de Telégrafos de la provincia, señor Montaner

Palabras de un vallense

Apagados los aplausos vienen a empalmarse con los que provoca la lectura de estas otras cuartillas, leidas también por el señor Prats.

Seré breve, muy sencillo: solo cuatro palabras para decir como pueda mi estado de ánimo en este momento.

Donde se formó un conglomerado de casas allí existe una personalidad local perfectamente definida, y, entre nubes y nieblas—triste circunstancia de los tiempos, o trágicas realidades que no es facil vencer o duras leyes naturales a las que no siempre puede zafarse el sublime anhelo del pueblo que despierta—, escóndese una estrella más o menos esplendente.

Un tiempo, un rayo de la humilde estrella que gravita en este alegre caserío, logró atravesar la envoltura brumosa en que se escondía y fué a caer su proyección lumínica en la bella capital de la Plana, blanca entre topacios y esmeraldas.

Aquel resplandor, por bueno, por útil, fué aceptado en esa ciudad hospitalaria que guarda en su seno un astro considerable que dispara muchas luces en torno suyo. Hoy, como prueba de tan cara deferencia a este Valle, nos ofreee, esa capital, magnífica representación de su presencia acompañando a nuestro rayo de luz o de amor, a nuestro ilustre hermano Pepe, ese ideal reflejo hácia la ciudad donde nació, orgullosa, la ciudad, ahora que es consciente de este hermoso instante de su historia.

¡Oh, Castellón adorable por tu ciencia, por tubondad y por tu bellezal

¡Campos de verdor donde pasa una diosa invisible riendo, retozando y derramando piedras preciosas que, por arte de encantamiento, tórnanse esos «masets» que tienen la irisación mediterránea. Castellón envuelto en los perfumes de fresca fruta, en el aliento de azahares, en el vaho salobreño de las olas azules; para tí el más alto latido de nuestro pecho; para tí la flor más gentil de nuestros labios.

Distinguida concurrencia que en este día inolvidable visitais este pobre paraje que se retrae en el comienzo de Espadán; en ese yermo espiritual de los pueblos, donde la vejez, siempre venerable, se ausenta melancólica de no dejar tras de sí un rastro tan brillante como quisiera; donde la infancia es capullo delicado que ya toca la nieve antes de sentir la luz; donde los afanes juveniles languidecen en sed de espacio y de verdad, una vista como la vuestra, en que hay amigos de toda la región y de extrarradio, entre los que figuran periodistas gráciles, amenos, profundos; poetas, pedagogos, hombres de ciencia; abogados eminentes prestigio de la jurisprudencia valenciana y castellonense, de reconocido mérito en toda España; una visita honrada además, por dignas autoridades civiles y municipales de la capital, a la cabeza la autoridad provincial D. Juan Barco, nuestro Gobernador, que reune, en sí muchas cualidades que adornan su personalidad civil e intelectual, sentimos que se cierne sobre nosotros, esa vista, como fresco rocío en la flor de aquel cardo árido, seco, que angélicamente sabe llorar Guerra Junqueiro.

Vuestro paso por entre nosotros, a la vez que nos dejará mucho bueno, se llevará un pedazo de nuestra alma. Las palabras que os habéis dignado pronunciar para nosotros, en nosotros quedarán inscritas para siempre.

Y otra cosa... Esto muy quedo a vuestro oido: En estos tiempos en que la egolatría es capaz de todo lo imaginable para levantar la voz por encima de todo lo creado, es inmensamente grande ver cómo la capital de la provincia y personas brillantes de fuera no desdeñan decirle a la sencilla Vall de Uxó: «Ahí tienes un hijo que vale y que te le queremos mucho. Poco nos importa que haya nacido en el árido rincón de unas estribaciones rocosas junto al sobrio verdor de acicates humildes que descienden en ancha llanura hácia el mar.»

Ese rasgo, señores presentes, es todo un elogio de la especie humana, es un gesto divino que conmueve y que basta, por sí solo, para enalteceros sobre los pueblos o ciudadanos más bien nacidos de la Tierra.

F. FENOLLOSA.

Del antiguo colaborador del HERALDO don Demètrio Blanco (El Duende Martinico), actual maestro de Bujalance (Córdoba) lee el señor Prats este otro trabajo.

A Castelló y Tárrega

EN SU HOMENAJE

¡SALVE, OH FUERTE!

El que en cuerpo y contextura
de apariencia delicada,
lleva férreo, indomable,
un espíritu gigante.
El que snpo con bravura
en su épica jornada,
de una lucha formidable
ser un héroe triunfante.

—

Yo pondría en los cuarteles
de un tu escudo nobiliario,
del trabajo el santo emblema,
sobre gules y turquí,
guirnaldados de laureles;
y debajo, este ideario
como reto, y como lema:
«Por mi fé, siempre vencí».

—

Con tu pluma como lanza,
las cuartillas como escudo,
y montado en Clavileño,
de una loca fantasía,
derrotaste al Sancho Panza
de estos tiempos, que sañudo
en vencerte, tuvo empeño
admirando tu hidalguía.

—

Con valores positivos,
el «nemo in pópulo suo
profeta est» anulaste,
pues con justa admiración
tus dos pueblos hoy festivos,
entusiásticos a duo
por la gloria que lograste
cantan, Vall y Castellón.

—

Para ellos, tus amores,
has tejido con tu vida,
la magnífica corona
que en su frente ceñirán.
Que con muchos sinsabores,
viste en zarzal tu alma herida;
y el cántico que hoy se entona
es justo pago a tu afán.

—

Con donaire y gentileza,
como un noble caballero
que luchase con su diestra
por su honor y por su dama,
por conseguir la grandeza
de ambos pueblos, el primero
fuiste siempre en la palestra,
para enaltecer su fama.

—

¡Salve, oh fuerte! Que has (vencido,
por tu espíritu indomable,
por tu esfuerzo de gigante,
por tu fé en el corazón.
y hoy el premio apetecido,
con justicia deseable,
con cariño delirante,
dan, La Vall y Castellón.

El Duende Martinico.

Andalucía, cerca del Betis a 17 Junio 1926.

La voz de un vallense

Otra vez se oye la voz de Vall de Uxó y Paco Fenollosa, asiduo colaborador del HERALDO lee las siguientes cuartillas:

Dice el profundo conocedor del espíritu humano Tomás de Kempis: «No eres mejor porque te alaben ni peor porque te desprecien».

Eso mismo podemos decir nosotros hoy: la figura de Castelló y Tárrega no se enaltece con el homenaje que tan justamente le tributa hoy su pueblo, ni se rebaja con las insidias que sus detractores —bien contados por cierto—intentan lanzar. Nuestro ilustre paisano, después del homenaje, seguirá siendo como lo era antes: el culto, el laborioso, el perspicaz, el activo, el diligente, el honrado, virtudes todas ellas que han hecho de un hombre de cuna humilde—que como aconseja el Hidalgo Alonso Quijano a su escudero no se avergüenza de ello, sino que lo tiene a muy alto honor—, virtudes que decimos han hecho al Maestro de periodistas, al político de honrada actuación, al gobernante de recta conciencia que deja entre los que fueron sus gobernados, recuerdos indelebles por lo gratos.

Volviendo la oración por pasiva, si la alabanza o el desprecio no alteran la bondad de aquel a quien van dirigidas, sí influyen en la de quien los hace; y el que alaba acciones o personas que no son merecedoras de ello es un adulador, como el que desprecia las dignas de ser alabadas es un detractor y generalmente un envidioso: al contrario, quien tributa alabanzas a quien las merece o desprecia a quien por su mala conducta es acreedor al menosprecio, es un HOMBRE JUSTO. En este caso se encuentra hoy Vall de Uxo: su cariño maternal dirige los afectos hácia el hijo que distinguiéndose enalteció al pueblo que le vió nacer: al ver las virtudes que le adornan y los actos buenos que realiza le cree digno de alabanza, y para tributársela, organiza el homenaje que hoy se le rinde, practicando un acto de justicia.

En conclusión podemos decir que si por este homenaje no varía la fama de Castelló y Tárrega, que seguirá como hasta ahora siendo el vallense culto, laborioso, perspicaz, activo, diligente y honrado, Vall de Uxó, que ha realizado un acto de virtud haciendo justicia, será en esta ocasión un pueblo justo. Habiendo de felicitar al homenajeado, yo lo hago por haber dado a su pueblo ocasión de practicar un acto de virtud.

Vall de Uxó siente hoy una satisfacción íntima rindiendo homenaje de cariño al que es Maestro de periodistas y a esa satisfacción no puedo menos de asociarme a fuer de buen vallense, como lo harán todos los que desde lejos siguen paso a paso el camino que sigue la ciudad madre, uniendo mi voz al clamor popular que entona merecidas alabanzas en loor de tan esclarecido vallense.

¡Benditos los hombres que dan ocasión a que los pueblos realicen actos de justicia enalteciendo su nombre! ¡Benditos los padres que han sabido formar tales hijos!

HONORIO GARCÍA.

(Notario de Lucena del Cid)

Lucena 19 Junio 1926.

Los discursos

El del Presidente de la Asociación de la Prensa de Valencia - - -

Suspendida en este punto la lectura de trabajos y adhesiones, el infatigable Presidente de la Asociación de la Prensa Valenciana y tesorero de la Federación de la Prensa de España, don Julio Giménez, se destacó de los bancos de piedra en que parecíamos todos clavados, absortos ante los primores de tales prosas y poesías, pronunciando de pié un gran discurso.

¡Compañeros de Castellón!—empezó diciendo. Este acto que celebrais debe ser para vosotros de gran honra, porque para la prensa de España lo es de gran satisfacción. Por eso la Asociación de la Prensa que presido se ha creido en el deber de estar aquí presente y por eso también se hubiera asociado por mi conducto la Federación de los periodistas españoles si no se hubiera leído la carta del digno Presidente de los compañeros federados, señor Ribera Rovira

El señor Castelló y Tárrega—sigue diciendo—no es un anónimo en la clase; es un prestigio nacional en la clase y el reconocimiento de sus méritos está bien patente en su designación, por la Asamblea reciente de Zaragoza, para formar con los principales prestigios de la clase en España la Junta de

Tribuna de Señoras durante la Misa de Campaña
De izquierda a derecha, las señoritas Fidelita Castelló, Conchitín Gironés Alloza y Josefina Silvestre; doña Maria Juan, doña Concha Alloza, doña Fidela Arroyo de Castelló y Tárrega y otras damas vallenses

M.E.C.D. 2016